



Declaración del Secretariado Ejecutivo del PIT CNT ante la propuesta de reforma de la Seguridad Social

1. Durante los últimos tres meses, los nueve representantes del gobierno elaboraron una propuesta de recomendaciones sin la participación de los actores sociales. Esta forma de trabajo no es un diálogo social que involucre a la sociedad, lo que se ve agravado porque los propios «expertos» sostienen no representar a quienes los designaron. En definitiva, nadie se hace cargo de lo que se recomienda.

Intimamos al gobierno a que se manifieste públicamente sobre el contenido de este documento con recomendaciones. No cabe la estrategia de hacerse el distraído después de que el Poder Ejecutivo designó a sus representantes que, además, son los que elaboraron la propuesta.

Reclamamos, una vez más, un amplio y verdadero Diálogo Social. La importancia del tema lo amerita.

2. Varias de las recomendaciones confirman las diferencias que planteamos con el documento de diagnóstico.

Cuestionamos que el «nuevo pacto social en seguridad social» no incluya una sola medida que apunte a una mayor contribución financiera de quienes obtienen altas ganancias.

Se plantea un fuerte ajuste que va a recaer sobre importantes sectores de la población. Sin embargo, no se afectan las jubilaciones de privilegio como, por ejemplo, un pequeño grupo de retirados de la Caja Militar.

3. En la actualidad, el mundo recurre a otras fuentes de financiamiento. Basta ver el ejemplo chileno que en otras épocas se señalaba como modelo y hoy recurre a impuestos a los más pudientes para sostener la seguridad social.



El pilar básico propuesto, sin nuevas fuentes de ingreso, solo es financiable mediante la rebaja de otras prestaciones, por lo que la redistribución será solo entre trabajadores.

4. Rechazamos los cambios paramétricos al barrer, como el aumento de la edad de retiro y otros, que no contemplan desigualdades evidentes y que implicarían serios problemas de protección para vastos sectores de la población, que no están en condiciones de jubilarse más tarde.

El presidente de la República, durante la campaña electoral prometió no aumentar la edad mínima de retiro para quienes estaban trabajando. Es imprescindible que aclare si esa sigue siendo su postura.

5. Como todos sabemos, en los años 90 se decía que el sistema de AFAP era la gran solución y la única posible. Los resultados están a la vista, en Uruguay y en el mundo.

No es razonable mantener y profundizar este sistema, que es caro para el país, perjudica a los trabajadores y beneficia exclusivamente a las AFAP.

Seguimos proponiendo que sea sustituido por un pilar de ahorro administrado profesionalmente por el Estado, sin lucro.

Compartimos la idea de un régimen general único a largo plazo, rechazando la pretensión de extender el régimen de AFAP al resto del sistema.

6. En definitiva, la reforma solo propone «igualar para abajo», lo que está lejos de las expectativas de la mayoría de la población.

Con estos planteos reafirmamos nuestro compromiso con el país; es posible y necesaria una reforma de la seguridad social justa, humana, que brinde protección adecuada a la gente que trabaja.